

quebranto de los lazos que más íntimamente ligan la estructura social y apuntaba sus golpes contra lo que veía como síntoma de ruina nacional. De aquí procede una faceta de su criterio de expositor que consiste en purgar de errores el habla de los individuos. Y atendiendo a esta voz que no cesaba de llamarlo, puso particular interés en aliarse a quienes mejor cifraban la esperanza de ver limpia de manchas y fulgente al sol del uso la lengua de Cervantes. Acudió a Caro y a Cuervo, a la Academia y a Baralt; pero sobre todo, se clavó literalmente en las *Apuntaciones críticas* y sembró su *Gramática* de reminiscencias de este texto, perennemente fecundo. De esta manera, el señor Isaza estimulaba el afecto por la patria y exaltaba, en las enseñanzas del sabio bogotano, el verdadero sentimiento de la nación que está hecho de ese espíritu de continuidad que tan fiel y poderosamente refleja la lengua. En ese espíritu vivió él, y sus obras hablan de cómo lo sintió y cuánto quiso enriquecerlo. Y es ese mismo espíritu, del que todos participamos, el que ahora invocamos para saludar su recuerdo.

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

DOS CARTAS DE CUERVO A EMILIANO ISAZA

En el deseo de dar a nuestros lectores una primicia del Epistolario del señor Cuervo que, juntamente con el del señor Caro, viene preparando el Instituto, como lo anunciamos en pasada entrega del *Boletín*, y con ocasión del centenario de D. Emiliano Isaza, recientemente celebrado, publicamos hoy una carta inédita y un fragmento de otra, dirigidas ambas por Cuervo al ilustre gramático antioqueño. Debemos estos interesantes documentos a su poseedor, el señor doctor Emilio Robledo, quien gentilmente nos ha facilitado las copias que a continuación insertamos.

C. de U. 28 de Dbre. 1893.

Sr. D. Emiliano Isaza

París.

Muy estimado amigo:

Me parece que la ortografía más autorizada es *Egica*, con *g*, tanto por razón de la etimología, semejante a la de *Agila* y *Egelona* (como U. apunta), según puede U. ver en la disertación de Moritz Goldschmidt: *Zur Kritik der altgermanischen Elemente im Spanischen* (pp. 12-62); como por el uso más común: así se lee en los concilios españoles, en el Fuero Juzgo (texto latino y traducción) y en las historias que tengo a la mano. Por lo que hace a libros modernos, veo esta ortografía en las Mem. de la Academia de la Historia, tomo II, pp. 374, 375; en Amador de los Ríos, *Hist. crítica de la literatura española*, Tomo I, p. 433.

Con j hallo *Ejica* en la *Historia de los judíos en España*, de D. Adolfo de Castro, p. 32 (Cádiz, 1847); pero ni el autor ni la ortografía de este libro tienen mucho peso en la cuestión.

Celebro mucho que esté haciendo U. otra edición de su libro, y deseo que salga pronto. Reciba U. este apunte sacado a la carrera, como prueba de mi afectuoso deseo.

Feliz año nuevo, y mande U. a su afmo. amigo,

R. J. CUERVO.

París, 26 de octubre de 1901

Sr. D. Emiliano Isaza

Quito.

Muy querido amigo:

Varias veces me habían dicho que Ud. estaba nombrado Ministro en el Ecuador; pero luego me informaban de que Ud. no había salido todavía de Nueva York. Así he tenido gratísima sorpresa al recibir, con sobre de letra de Ud., la noticia de su recepción. Hago fervientes votos al cielo p^a que a los servicios que Ud. tiene prestados a nuestra querida patria añada el importantísimo de afirmar la paz por ese lado, cuando circulan tantos rumores alarmantes.

.....
Baste por hoy; no olvide Ud. que soy su amigo de siempre y para siempre

R. J. CUERVO.

DEL ROMANCERO

Uno de los romances viejos más popularizados en España y en el Nuevo Mundo fue, sin duda, el romance anónimo alusivo al incendio de Roma (Durán, *Romancero General*, vol. I, pág. 393), que comienza con estos conocidos versos:

Mira Nero de Tarpeya
a Roma como se ardía:
gritos dan niños y viejos,
y él de nada se dolía;
el grito de las matronas
sobre los cielos subía...